SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.- TELEFONO: CENTRO 1005.- CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (EGUADOR), 28 DE OCTUBRE DE 1933

Nº 126



Foto GONZALEZ,

RICARDO HUGO WRIGHT ROGGIERO

Encantado dentro de su elegante traje de marino, sueña el simpático pibe en surcar sobre airosa nave las infinitas rutas del mar, para ir a los puertos maravillosos de Simbad. Cantan en el corazón del pequeño Ulises las arrobadoras sirenas de la ilusión, y su alma viaja alegre y entusiasta hacia remotos reinos donde el dios Neptuno ha de ofrecerle en regio tesoro los diamantes de Golconda y las perlas de Ormuz.

ronette de soire câyo unico adorilo



Unes ideas luminosas cruzaban por le mente de Luis Barnet, cual un vendo fugaz de impalpables ma-riposas de raros colores, mien-tras descansaba cruzado de pierore el tapiz de un mullido siguiendo fijamente con su nquieta las volutas azules perfumado cigarrillo, que en el espacio figuras vatraza disipándose luego, como desvanecidos, de los cuasueñe evocarlos despierto, sólo dera el torturante perfume de un reguerdo lejano, envuelto en el nombre de la mujer amada.

Convenientemente había selec-Convanientemente habia selec-cionado esa pequeña habitación que daba su vista al mar y en lu cual retinía con gusto exquisito los libros de sus autores favoritos, para su biblioteca; respiraba a pulmones plenos el aire puro y yo-dado que traían las brisas del mar-cer las seches plateadas de luna se en las noches plateadas de luna se extasiaba admirando el paisaje azul nocturno, cuando el cisco radiante de la luna, rie aba sobre las aguas dormidas, formando una estela luminosa, paisaje ideal pro-picio a construir en su pensamiento el mundo encantado que soña-ba; cerraba sus ojos y en las alas invisibles de la fantasía marina, veia deslizar su dulce idilio en en una barquilla primorosa hacia el puerto de la felicidad, arrullado por el canto armonioso de las sirenas, como en esas decoraciones de las estampas antiguas o esos tiernos amores de las noches venecianas, cuando el gondolero em-prende el viaje soñado, sintiendo de cerca el aliento embriagador de la heroina de su pasión.

Tomó de su velador, para conti-nuar su lectura, un libro de regu-lar dimensión en cuya portada de color rojo, se leia con caracteres mayúsculos el sugestivo titulo de:
"Amores de Amantes Célcbres" y
que en sus páginas interiores el
gusto exquisito de un renombrado
autor, describia la pasión intensa
y el sublime heroísmo de esos amores inmortales que se profesa-ron Abelardo y Eloisa, Julieta y Romeo, Efrain y Maria, etc. Ma guir al pie de la letra con la fé de los iluminados y el valor de esos héroes que inmortalizara el

Luis Barnet, tipo correcto en su vestuario y educación, su presen-cia en los lujosos salones de la alta sociedad, siempre recibia especial admiración de la juventud y cuando su esbelta figura aparecia en el court de tennis en esas interesantes partidas de singles o dobles, al final de cada set, reci-bia, emocionado, los aplausos de sus admiradores y las sonrisas que se desgranaban en su honor, como flores de ensueños, de unos labios prometedores de caricias inéditas; el juego de tennis cons-

tituía su deporte predilecto, donde se daba cita lo mejor de aquella sociedad, que en esas mañanitas llenas de sol, asistían infaltables a los torneos de damas y caballe-ros, por el campeonato anual y que luego, al final de los partidos, danzaban al compás de la orques-ta que desleja sus notas en los

danzaban al compas de la orques-ta que desleía sus notas en los acordes melodiosos de un fox ame-ricano o un tango milonguero. Cuando la orquesta atacó la ca-dencia de un fox, se dirigió donde Alicía Fabre, la chiquilla mimada, que gracias a su destreza in-superable ostentaba el flamante título de campeona de tenris; poseia el atractivo fascinante de las muñequitas de Biscuit y la belle-za de esas virgenes que pintara La Gándara, el pintor aristócra-ta; de principal familia, cuyo jefe el señor Carlos Fabre, conocido banquero era extensamente apreciado por su larga experiencia al frente de la Gerencia del Banco, factor importante de su continua reelección y la confianza absoluta

de los principales accionistas.

Y fue en la cadencia de un fox cuando musitó a sus oidos las primeras frases de amor y recibió la correspondencia afirmativa de esa pasión que nació al calor de las miradas y que luego la sella-ron con un dulce beso y la prome-sa inquebrantable de amarse eter-namente, bajo la sombra de un árbol frondoso, cuando cada tarde, sentados junto a la pluya, cogidos de las manos, seguian con la vista a las olas que se desma-yaban en la orilla y hablaban de sus ensueños que se convertirian en realidad.

Pero el destino siempre cruel para esos seres que en aras del amor ofrendan sus vidas, pronto dejó sentir el peso de su dolor so-bre sus amantes corazones y en el limpido cielo de sus amores, un consecutado de sus amores. na nubecilla opacaba su claridad; aquella nube era la eterna negati-va de los padres de Alicia, opuestos tenazmente por unos graves inci-dentes de personas envidiosas que

lo hacian aparecer a Luis como lo hacian aparecer a Luis como calumniador de la familia y desde entonces tuvo que luchar con denúedo contra la oposición y la envidia, iluminado por el amor ferviente de Alicia, venció todo obstáculo y mitigaba su dolor contra la contr templándola asomada en la venta-na que daba al jardin, cada día más bella, pero más lejana a su corazón.

La huída era la única tabla sal-vadora y en una breve entrevista que tuvieron, planearon unir para siempre sus corazones sobre la perfidia y la incomprensión de los demás que no comprendian su a-

demás que no comprendian su amor sublime.

Llegó el día ansiado; cuando las
densas sombras de un amanecer
veranlego inundaban todavía la
ciudac dormida y sólo el tic-tac
monótono del reloj parroquial interrumpía el silencio sepulcial de la hora

Su despertador lo levantó rápidamente de su lecho; se vistió tomando todas las precauciones para un largo viaje; apagó la luz de su lamparilla que desde su velador iluminado su aposento. lador iluminaba su aposento y se dirigió al garage dende guardaba

Estaba sereno y resuelto a ju-garse la última carta; había arreglado todo con precaución y ma-nejaba confiado el volante em-pleando el silenciador para lograr mejor su empresa sigilosa; Alicia no había pegado los ojos toda la noche; al primer silbo saltó de

noche; al primer silbo saltó de su cama, se acercó a la ventana e hizole un ademán de espera y en breves minutos bajó las escaleras en puntillas guiándose por el barandaje.

"Boby" el perro fiel guardián de la casa, atento al menor ruíco, ladró al escuchar los pasos, ladró insistentemente; el padre, creyó que tendría que enfrentarse con algún desconocido que intentaba algún desconocido que intentaba escalar su casa y presto acaricia su pistola compañera inseparable

de su almohada.

Baja velozmente las escaleras, logrando civisar a través de la luz que proyectaba un farol, las sombras de dos cuerpos huyendo despavoridamente; acudieron a su cerebro múltiples ideas de venganza, cuando refregándose los ojos semi-dormidos se percató que era su hija la que fugaba en brazos de Luis...

....el grito hiriente de una ba-la, perfora la quietud de la ciudad dormida... un ¡ay! que desgarra el alma, como un lamento y una maldición y dos cuerpos que caen pesadamente en tierra....

El padre se acerca ante aquel cuadro desgarrador; con manos temblorosas y sintiendo dentro de si el arrepentimiento—siempre tar-dio— contempla impávido a su víctima; la bala al internarse por la espalda le había destrozado el corazón a Luis, y Alicia, presa de un mortal síncope, cayó junto al cuerpo inerte de su idolo; se in-clina para separar el cuerpo de su hija y sufre el acerbo dolor de palpar que los dos cuerpos dor-mían el dulce sueño de la muerte y que sus almas se amaban en la eternidad

Rigoberto IGLESIAS S.



La mujer que no mece un hijo en el re (cuyo calor y aroma alcance a sus entrañas,) tiene una laxitud de mundo entre los brazos; todo su corazón congoja inmensa baña,

El lirio le recuerda unas sienes de infante; el Angelus le pide otra boca con ruego; e interroga la fuente de seno de diamante porque su labio quiebra el cristal en sociego.

Y al contemplar sus ojos se acuerda de la azada; piensa que en los de un hijo no mirará extasiada, al vaciarse sus ojos, los follajes de Octubre,

Con doble temblor oye el viento en los cipreses, ¡Y una mendiga grávida, cuyo seno florece cual la parva de Enero, de verguenza la cubre!

G. MISTRAL.

ronerie de sone cdyo unico adorno consis-

Unas ideas luminosas cruzaban

or la mente de Luis Bárnet, cual

n vuelo fugaz de impalpables ma-

iposas de raros colores, mien-

ras descansaba cruzado de pier-

as sobre el tapiz de un mullido

iván, siguiendo fijamente con su

ista inquieta las volutas azules

razaba en el espacio figuras va-

orosas, disipándose luego, como

ueños desvanecidos, de los cua-

s, al evocarlos despierto, sólo s deja el torturante perfume de recuerdo lejano, envuelto en el

Convenientemente había selec-

ionado esa pequeña habitación

tal reunia con gusto exquisite

ara su bib'ioteca; respiraba a

ulmones plenos el aire puro y yo-

ado que traian las brisas del mar

n las noches plateadas de luna se

xtasiaba admirando el paisaje

radiante de la luna, rielaba sobre

as aguas dormidas, formando una

estela luminosa, paisaje ideal pro-

icio a construir en su pensamien-

el mundo encantado que soña-

; cerraba sus ojos y en las alas

nvisibles de la fantasia marina,

veia deslizar su dulce idilio en

en una barquilla primorosa hacia el puerto de la felicidad, arrullado

por el canto armonioso de las si-

renas, como en esas decoraciones

de las estampas antiguas o esos

iernos amores de las noches ve-

necianas, cuando el gondolero em-

prende el viaje soñado, sintiendo

heroina de su pasión.

cerca el aliento embriagador de

Tomó de su velador, para conti-

nuar su lectura, un libro de regu-

lar dimensión en cuya portada de

mayúsculos el sugestivo titulo de:

'Amores de Amantes Célebres" y

que en sus páginas interiores el gusto exquisito de un renombrado

autor, describía la pasión intensa

y el sublime heroismo de esos a-

mores inmortales que se profesa--

ron Abelardo y Eloisa, Julieta y

Romeo, Efrain y Maria, etc. y cuyas iniciales él se proponia se-

guir al pie de la letra con la fé

de los iluminados y el valor de

esos héroes que inmortalizara el

vestuario y educación, su presen-

cia en los lujosos salones de la al-

ta sociedad, siempre recibia espe-

cial admiración de la juventud

y cuando su esbelta figura apare-

cia en el court de tennis en esas-

interesantes partidas de singles o dobles, al final de cada set, reci-

bia, emocionado, los aplausos de

sus admiradores y las sonrisas

que se desgranaban en su honor,

como flores de ensueños, de unos

labios prometedores de caricias inéditas; el juego de tennis cons-

Luis Bárnet, tipo correcto en su

Amor.

color rojo, se leia con caracteres

azul nocturno, cuando el

libros de sus autores favoritos.

ue daba su vista al mar y en la

ombre de la mujer amada.

un perfumado cigarrillo, que

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS

EL GABINETE

"Se necesita ministros". Este pequeño anuncio podría poner el encargado del poder en la sec ción de avisos económicos de EL TELEGRAFO. No creemos que en esa forma le sería tan difícil encontrar individuos para que o-cupen las carteras. No faltarian algunos que se resolvieran a o-frecerse; y si el encargado no es exigente, bien podría conseguir completar el ministerio. Claro está que muchos no querrán conformarse con obedecer a todos los caprichos de los cincuenta legisladores mayoritarios; pero se les puede emplear asegurándoles que no tendrán que obedecer tantas órdenes. Lo que le seria más di-ficil seria obtener que los congresistas acepten a los servidores que se presenten. Porque el congreso hace el papel de ciertas señoras de la casa, descontentadizas con todo postulante al servicio, y afanadas en cambiarlos cada semana. Es la clásica Doña Ramona de un Don Pancho gubernativo, que aguanta todo. Así, hemos visto a la Legislatura arrugar las narices con la designación de Luis Washington. I. tranquilamente lo ha descharchado al bueno de Luis, cuando ya habia él recibido los agasajos y hasta hecho su pequeno reparto de cargos. Ni siquiera lo dejaron ir a Quito, de donde hubiera podido regresar con un honroso voto de desconfianza, en compañía del doctor Rigail. Son corteses los legisladores; pues, por lo menos, debieron esperar que haga la digestión. Quién va a querer ahora que ni lo propongan siquiera? Por esto decimos que debe adoptarse el procedimiento de un anuncio económico, en el que se puede fijar condiciones: "Que no use mandil, que lleve la manga ancha", etc. Y, si ninguno satisface, se pueden importar de Pasto, donde dicen que hay buenos.

JUBILACIONES

Este Congreso de 1933, que pa-

sará a la historia con algún gran

calificativo, ha tenido, entre sus muchas ideas luminosas, la de modificar la ley de jubilaciones, en lo que al profesorado respecta. La ley tenia sus graves defectos; pues merced a ella se han jubilado jóvenes de 25 años de edad, y hasta dicen que se ha dado el caso de que se jubile uno que jamás fue profesor. Era un procedimiento fácil ese de comprar o cho libros didácticos de Argentina o Méjico, copiarlos haciéndoles algunos cambios o sin hacerle ninguno; mandar los originales al ministerio de educación para que los haga editar en la Imprenta Nacional o simplemente los registre; y, después, pedir que se abonen tres años por cada libro, es decir 21. Así, con un año de maestro, ya habia derecho para ju bilarse por el resto de la vida v vivir tranquilamente al rescoldo del presupuesto. Indudablemente que esto había que cambiarlo; pero, como es nuestra idiosincracia la de colocarnos siempre en los ahora al lado contrario, ¿Es Ud. catedrático, sacrifica sus años al noble apostolado, y quiere por e-Ho merecer un justo descanso? Muy bien, le será concedido; pero tiene que dar las pruebas de su incapacidad fisica, de que ha pasado de los sesenta años y no sirve para nada; de que se lo han comido el reuma, la tuberculosis y las enfermedades cardio-renales: do que es Ud. un valetudinario en cuyo cerebro se ha atrofiado todo, inclusive esas ideas bolheviquizantes que suelen gastarse los torres del magisterio. De otro ciones para adoptar una conduc-

modo, si aun se recuerda Ud. que dos y dos son cinco y que diptongo es una frase compuesta de tres silabas, como le enseñaba a sus discipulos, entonces no hay jubi-

torio, tan sabio como para que el uzcáteguis al Congreso? Pero-Erario se quede con todos los descuentos que mensualmente le hace a los maestros, estos han brincado, poniendo el grito en el lación. Ante el proyecto reforma- cielo, ¿Y para eso han ido los

LA ACTUALIDAD EN MONOS V JAIME SALINAS.

BUEN VIAJE



EL PILOTO: - Pero, a dónde vamos?... EL GUIA: - ¡Cállese; y siga no más en el timón, que yo le indico la ruta!... additional to the executive executive contraction of the contraction o

ARREGLOS CON EL PERU

El gobierno peruano ha invita- ta atinada, que no nos pueda lledo al nuestro para iniciar las ne-gociaciones de arreglos limítrofes según la fórmula mixta acordada en el protocolo Ponce-Castro Oyanguren, Frente a los complejos y delicados aspectos que presenta la situación internacional. cabe preguntarse si será sincera la intención del Perú de finiquitar con el Ecuador el diferendo de fronteras, o se tratará de un hábil gancho para impedir que reclamemos nuestra intervención en la conferencia amazónica de Rio de Janeiro? Justificada se halla nuestra desconfianza; pues en uamarga experiencia, a conocer como la juega la sutil diplomacia del vecino, que tantas veces nos ha distraído y entregado a fatales dilaciones, mientras se ha arreglado con los otros países y sus soldados y colonos han continuado su penetración en nuestro territorio. Existe, sin embargo, en el momento actual una concatenación de circunstancias que pueden inclinar al gobierno peruano a un deseo efectivo de liquidar su litigio de fronteras con el Ecuador; y debemos pesar debidamente posibilidades e inten-

var mañana a una lagrata sor-presa o un doloroso desengaño. Para el Perú se presenta, como un serio peligro, la perspectiva de una guerra; pues no puede ceder ante las aspiraciones colombianas, sin entregarse al riesgo de que esta nación no se satisfaga nana con disponer unicamente del callejón de Leticia y propenda a una expansión mayor sobre la región amazónica. Así ha venido haciendo el Perú con el Ecuador; y es muy natural que así quiera hacer Colombia con el Perú, ya que el propio Perú ha desles derechos jurídicos sobre aquel suelo para imponer en él solamente el predominio de la fuerza. I no es utópica la posibilidad de que la misma población amazónica se rebele contra todo tutelaje externo y proclame su independencia, lo que constituye un motivo más para que el miraje del gobierno peruano tienda a limitar la hegemonía colombiana y terminar la litis con el Ecuador. Momento crítico es, pues, el presente en la cuestión amazónica; y debemos aprovecharlo de la mejor manera para poner a salvo nuestros derechos territoriales.

aunque protesten, no van a tener más remedio que aguantar la parada. Y esperar, para una nueva ley, a que liquide la Caja de Pensiones, lo cual acaso no demorenucho tiempo. Dicen los maestros que es injusto que hayan comenzado por éllos, cuando debía en todo darse la preferencia a los dignos hijos de Marte. Ya lesllegará su turno también; y, después, la caraba

LECHE FRIA

político a la ordenanza de la

En menudo apuro se halla el

concejo con la objeción del jefe

che. Para pasteurizarnos se gastó el ayuntamiento la friolera de seiscientos mil sucres; y ahorase le ocurre al político negar la reglamentación que debia hacer pasar toda la leche por los capilares de la máquina en cuestión. ¡Qué mala leche!, habrá exclamado el prefecto. I los lecheros pensarán que la suya es buena. Pero es el caso que no es buena la leche de éstos; pues en el microscopio se ven vivitos y coleando toda clase de microbios, desde los sencillos estrectoscocos hasta los más serios bacilos de Koch. No nos toca hacer el elogio de la pasteurización; pero, por lo menos, debemos reclamar que se ponga la planta en servicio, aunque se dafie después de quince días. Lo más probable es que se dañe; pero siquiera que sea después de que hayamos probado unos cuantos vasos. Para algo hemos gastado más de medio millón de sucres, en esta situación en que no va a ser dificil que tengamos que dar saltos mortales por cinco centavos. De otro modo, vamos a resultar los guayaquileños los pasteuriza-dos; pues aquello de habernos calentado con un gasto tan fuerte y enfriarnos ahora en nuestra ilusión de beber leche pura, es realmente someternos al sistema del Profesor Pasteur. ; Pero, por qué no querrá Don Alberto que le maten los microbios? Muy político es el político; y nos tememos que persiga sus fines. A lo mejor le llega un voto de aplauso del congreso, propuesto por el presidente de los diputados. Pésima leche tiene desde hace largo tiempo

INMUNIDAD

Guayaquil; y posiblemente habrá

el deseo de que no se cambie en

buena. Nos quieren cortar la le-

porque la haremos queso.

che; pero no nos debe importar

En el Congreso se ha presenta-

do un proyecto, que debemos apresurarnos a aplaudir. Se trata de quitarle al ejecutivo la facultad de dar de baja a los oficiales del ejército. He allí una idea estupenda, para que nuestros valerosos militares lleguen a disponer de libertad de acción. Es indudablemente molesto esto de que no puedan ellos conspirar, ni pronunciarse contra el gobierno ni hacerse sentir en forma alguna. Temerosos de la baja, han tenido que andar con los labios cerrados y las manos en los bolsillos. Pero ahora será otra cosa, y ¡viva la llar más que el comandante Justo Ennio; y, si les dá la gana, sacar la tropa con sus cañones a la plaza de la Independencia. Como no hay posibilidad de la baja, nuestros oficiales se volverán unos leones. Y, precisamente, esto es lo que ha faltado. Si un mes antes hubiera regido esa ley, es seguro que no estarían en el palacio los que están. Ahora sólo falta que se suprima la constitución, ¿Para qué va a seguir vigente ese cuadernito tan lleno de cortapizas? Hay que canalizar el querer nacional; que con el querer viene lo demás.



tituia su deporte predilecto, donde se daba cita lo mejor de aquella sociedad, que en esas mañanitas llenas de sol, asistian infaltables a los torneos de damas y caballeros, por el campeonato anual y que luego, al final de los partidos, danzaban al compás de la orquesta que desleía sus notas en los acordes melodiosos de un fox americano o un tango milonguero.

Cuando la orquesta atacó la ca-dencia de un fox, se dirigió donde Alicia Fabre, la chiquilla mimada, que gracias a su destreza iniperable ostentaba el flamante titulo de campeona de tenris; po-seia el atractivo fascinante de las muñequitas de Biscuit y la bellede esas virgenes que pintara La Gándara, el pintor aristócrade principal familia, cuyo jefe el señor Carlos Fabre, conocido banquero era extensamente apreciado por su larga experiencia al frente de la Gerencia del Banco, factor importante de su continua

de los principales accionistas.

Y fue en la cadencia de un fox cuando musitó a sus oidos las primeras frases de amor y recibió la correspondencia afirmativa de esa pasión que nació al calor de las miradas y que luego la sella-ron con un dulce beso y la prome-sa inquebrantable de amarse eternamente, bajo la sombra de un árbol frondoso, cuando cada tarde, sentados junto a la playa, co-gidos de las manos, seguian con la vista a las olas que se desmayaban en la orilla y hablaban de sus ensueños que se convertirían

en realidad. Pero el destino siempre cruel para esos seres que en aras del amor ofrendan sus vidas, pronto dejó sentir el peso de su dolor so-bre sus amantes corazones y en el limpido cielo de sus amores, una nubecilla opacaba su claridad; aquella nube era la eterna negativa de los padres de Alicia, opuestos tenazmente por unos graves incireelección y la confianza absoluta dentes de personas envidiosas que

lo hacian aparecer a Luis como calumniador de la familia y des-de entonces tuvo que luchar con denuedo contra la oposición y la envidia, iluminado por el amor ferviente de Alicia, venció todo obstáculo y mitigaba su dolor contemplándola asomada en la ventana que daba al jardin, cada dia más bella, pero más lejana a su

corazón. La huida era la única tabla salvadora y en una breve entrevista que tuvieron, planearon unir para siempre sus corazones sobre la perfidia y la incomprensión de los demás que no comprendian su a-mor sublime.

Llegó el dia ansiado; cuando las densas sombras de un amanecer veraniego inundaban todavía la ciudac dormida y sólo el tic-tac monótono del reloj parroquial interrumpia el silencio sepulcral de la hora.

Su despertador lo levantó rápidamente de su lecho; se vistió tomando todas las precauciones para un largo viaje; apagó la luz de su lamparilla que desde su velador iluminaba su aposento y se dirigió al garage dende guardaba su carro.

Estaba sereno y resuelto a jugarse la última carta; habís arreglado todo con precaución y manejaba confiado el volante em-pleando el silenciador para lograr mejor su empresa sigilosa; Alicia no había pegado los ojos toda la noche; al primer silbo saltó de su cama, se acercó a la ventana e hizole un ademán de espera y en breves minutos bajó las escaleras en puntillas guiándose por el barandaje

"Boby" el perro fiel guardián de la casa, atento al menor ruído, ladró al escuchar los pasos, ladró insistentemente; el padre, creyó que tendria que enfrentarse con algún desconocido que intentaba escalar su casa y presto acaricia su pistola compañera inseparable de su almohada.

Baja velozmente las escaleras, logrando civisar a través de la luz que proyectaba un farol, las sombras de dos cuerpos huyendo despavoridamente; acudieron a su cerebro múltiples ideas de venganza, cuando refregándose los ojos semi-dormidos se percató que era su hija la que fugaba en brazos

.. el grito hiriente de una ba-, perfora la quietud de la ciudad dormida.... un ;ay! que desgarra el alma, como un lamento y una maldición y dos cuerpos que caen pesadamente en tierra.....

El padre se acerca ante aquel cuadro desgarrador; con manos temblorosas y sintiendo dentro de sí el arrepentimiento-siempre tardío— contempla impávido a su victima; la bala al internarse por la espalda le había destrozado el corazón a Luis, y Alicia, presa de un mortal sincope, cayó junto al cuerpo inerte de su ídolo; se in-clina para separar el cuerpo de su hija y sufre el acerbo dolor de palpar que los dos cuerpos dor-mian el dulce sueño de la muerte y que sus almas se amaban en la eternidad....

La mujer que no mece un hijo en el regazo, (cuyo calor y aroma alcance a sus entrañas,) tiene una laxitud de mundo entre los brazos; todo su corazón congoja inmensa baña, El lirio le recuerda unas sienes de infante;

Y al contemplar sus ojos se acuerda de la azada; piensa que en los de un hijo no mirará extasiada, al vaciarse sus ojos, los follajes de Octubre.

Con doble temblor oye el viento en los cipreses,

G. MISTRAL.

el Angelus le pide otra boca con ruego; e interroga la fuente de seno de diamante porque su labio quiebra el cristal en sociego,

Y una mendiga grávida, cuyo seno florece cual la parva de Enero, de verguenza la cubre!

Rigoberto IGLESIAS S.

SEMANA GRAFICA

A José de la Cuadra

Bartolomé de las Casas, Fraile del oceánico corazón de chirimoya, de la palabra envuelta con tibieza de sol y de los ojos puros de lagunas incaicas. desperdigados de alma a los abrazos natíos,

a los poros indianos golpeteados de llanto

al ver la garra blanca removida en sus carnes, estuprando sus quipus, y acarreando galeones fecundados del oro nutrido con aliento saltado desde el fondo de la Raza del Sol huracanada de alas.

Fraile que supiste desdeñar las espadas.

y el tropel incendiario de los caballos monstruos

por el abrazo hermano de la cruz luminosa, atizando albas, siempre, en el chozal del paria, en el llauto deshecho de los auguis robados; que tejiste tu hilo de iris saviado de auxilio en la veste del Inca, y fuiste luz de luna en el Templo del Sol para la alianza magna,

conquistadora dulce para las razas núbiles, armoniosas de orgullo, Fraile: mis ojos se aprietan en la Historia

y humean perfumados con tu nombre:

floripondio de paz entre el piafar hirsuto de los usurpadores;

ibas sereno, recto como una vara de nardos

al lado de las crines del combate.

y en los ásperos oídos de los jefes

frutecías consejos, aún: jesucristinos,

todavía con polen hacia la fraternidad ibero-tahuantinsuyo;

y casi ni te escuchaban, porque en el mundo pesa:

más que el rosario: el trabuco.

Bartolomé de las Casas, taita abuelo del indio:

espumado de risas, ennegrecido de sienes,

tus pies eran los frutos de la misericordia

v tus mejillas lino para las lágrimas viejas

que ciliciaban abismos en tu alma tostada de suspiros, borbollonando protestas cada minuto de insidias prendidas a nervios indios.

Tú te erijiste en éllos con figura de Dios tonal de mansedumbre,

ya que nunca su INTI los había parlado con granos de esperanzas augustas. mientras que tu sembrabas una simiente de amancayes en sus barrancos de pena:

Tú, invulnerable a todas las acechanzas

que te vilipendiaban ante el Rey de Castilla.

Cuando los nativos viajaban a España, eras:

sabor de tierra dentro de sus recuerdos,

el humo querencioso de la choza abrigada de huahuas,

allá, sumidas en la puna y en la yunga,

donde se auroraba de párpados tu gesto de rebelde acusador de Monteio.

aquel gallego bruto que alimentaba perros con corazón de niños.

Y tu frase era un vórtice encrespado de furia, de la América a Hispania. repercutiendo intensa desde los montes nuestros a la Sierra Morena:

"Señor: mejor los indios estuvieran con demonios,

antes que en poder de estos cristianos malos...'

tanto que por tu amor a los indios conseguiste

rescoldar la carne de la negra africana

sobre los muslos cumbres de la hombría inqueña.

Fraile, alto Fraile de la Historia Andina:

desgajo mi corazón de odios

Cuenca, 15 de julio de 1929.

con un soberbio escupitajo de blasfemias ronco en la punta de mi mano que galopa volcanes iracundos a las fauces leprosas de la Colonia aquella-

en que los escarabajos pretendieron

redimirles a los Cóndores.

Bartolomé de las Casas: Eres un incensario que purifica mi América, y mi médula es la cadena que te agita a los runas, ahora, por siempre

jamás, amén, en tierra ecuatoriana.

G. humberto mata

EL ALTO FRAILE INCENSARIO

Por F. GUILLERMO MATEUS P. Especial para SEMANA CRAFICA se inició mi fortuna, donde la sormo si entre mi y la pared exis-tiera una nube, una gaza finisima, presa de la vida dió conmigo en una nueva existencia. Joven, do-

Por un sendero irregular, de un lado las faldas de una colina erizada de montes silvestres y al otro un abismo en cuyo fondo se tiende un hilo de agua turbia; a paso de camino, las cabalgaduras un tanto agitadas, dos jinetes cruzaban en dirección a la costa. Venían de las goteras de Jipijapa, del fundo "Susana", de propiedad del más anciano. Parecían pensativos, dado su silencio; y, sólo al doblar una esquina del desfila-

dero, el más joven exclamó:

—Por fin, don Juan, llegamos a Agua Blanca!

Asintió el anciano con un inexpresivo gesto. En el fondo y en un valle recubierto de verde follaje, pastaba un buen número de reses, dando vida al paisaje de u-na exuberancia tropical fastuosa. En el cuadrilátero y, como una damita en traje de fiesta, las blan-cas paredes de la casa única del sitio, convidaban a un confortable reposo. Agua Blanca es un lugar delicioso, donde han recuperado su salud varios enfermos de la sangre bañándose en sus manantiales sulfurosos. La naturaleza, un poco remisa en sus alrededo-res, ha concentrado su belleza en ella; y su apariencia es digna del pincel de un artifice naturalista. -Nos detenemos un rato don

Juan? -Para qué? Va cayendo la tarde y debemos estar en Machalilla al caer la noche. Tenemos que detenernos antes, donde tú sabes.

Esta afirmación volvió a sumir a ambos jinetes en un silencio angustioso. Los caballos, olfateando la querencia, aceleraron la marcha, sin ser espoleados, pasando rápidamente la retina del más joven del verdor de una campiña floreciente al desesperante y contínuo cuadro de tierra amarillenta, de una sequedad descorsoladora, de una aridez constante, apenas cortada en ocasiones por débiles arbustos, raquiticos algarro-bos con sus brazos descarnados, largos, vueltos hacia arriba, como implorando una gota de lluvia. Ah!, si en esos contornos existiera siquiera un pozo artesiano. Cómo se mostraria la Naturaleza de pródiga! Cómo se cubrirían esos campos de las sábanas blancas del algodón y de las "colchas de bregué" de distintos frutos.

De improviso y, al llegar al triangulo formado por las tres illa, Puerto López y Agua Blanca, don Juan desvió su cabalgadura y enfilaron por un camino, corto, estre-cho, olvidado, donde la acción del tiempo hacía necesaria la inter-vención del Collins. Penetraron rudamente, perforando el secreto que existía en las entrañas de esos matorrales y, llegados al pie de un arbolito, ante el cual parecian detenerse las enredaderas de bejucales interminables, echaron pie a tierra. Don Juan se descubrió reverente y, sentándose en un lecho de hojas secas que crujieron al golpe, comenzó:

-Aquí fue, amigo mio, donde

tado de prendas físicas nada co-munes; muy aficionado a las faldas, a la querella, a las jaranas, a la guitarra, al licor y al machete, llevaba rumbo malo, muy malo, querido amigo. De la trasnochada, pasaba a la pesca en la madrugada. Al amanecer recogia con mi chayo algunos reales que tomaban camino dudoso, como mi cansado cuerpo que, pesadamente, caía en el lecho hasta bien entrada la tarde, para de nuevo empezar. Co-mo Ud. verá, no era ésta una vida correcta y ya pensaba en el lejano Guayaquil, cuando:....

Una noche, por rara casualidad, me retiré a las once y media a descansar; y, recostado en mi cama, daba vuelta tras vuelta, preso de insomnio y de una rara in-tranquilidad. Al dar la última campanada de las doce, por mi cuerpo corrió un extraño hormigueo, una sensación como de corriente eléctrica; algo como un hálito, como el acercamiento de una persona, como el rozamiento de algo impalpable, invisible; copero tangible que, con el choque en el entarimado de la pieza, produjera tres golpes secos, como si fueran en el mármol de una lápida, seguidos de una voz, gutural pero clara, enronquecida pero de un tono agudo agradable, que moduló mi nombre, también, por tres ocasiones, mientras se producia en mi organismo un choque de nervios, dando con mi humanidad entera, bajo la colcha. Me asfixiaba y al cabo de un momento saqué la cabeza medrosamente. Nada! Todo había pasado.

Pesadilla? Sueño? Nervios? Nada de eso, mi querido amigo. Noche tras noche se repitió el fenó-meno. En la última, revestido de extraña energía, resistí mis nervios y, resuelto a todo, contesté el llamamiento. La gaza, sombra, nube o lo que fuese se recostó en mi cuerpo y, casi imperceptible-mente, zuzurró a mi oído:

"En el cruce de la Ensenada y Agua Blanca, a 300 metros, por el camino antiguo y viniendo del último punto, existe un arbolito

pago bien caro, viendo a mi familia destruída y ambulando mis hijos por tierras lejanas en busca de un pan que pudieron tenerlo holgadamente. Sólo tendré reposo haciendo una obra buena Tú, Juan, vas por muy mal camino. Pronto te espera algún horrible fin si no te corriges. Coge un pico y una lampa, dirijete mañana a las doce de la noche al lu gar que te indico, y cava. Recoge ese dinero y trabaja, trabaja mucho. Procura aliviar los dolores ajenos y refórmate. Yo estaré presente cuando hayas sacado el depósito que guarda la tierra. Me verás, pero no tiembles. Un sóloestremecimiento de terror de parte tuya, me hará mucho daño. Adiós! Hasta mañana!

tornos y al pie del cual enterré

mis ahorros de muchisimos años

atrás. La avaricia de entonces la

Como si la sombra del muerto pasara por ahí, una nube densacubrió los rayos solares, y en el extraño matorral se produjo una ténue semi-oscuridad. El aleteo de mollullos, el único de esos conde un gallinazo dió a la escena

un tono lúgubre Continuó don Juan: A la siguiente noche, segui al pie de la letra las instrucciones de la sombra, y me dirigi al sitio. La noche era oscura, oscurisima. Apenas se distinguía la línea del camino y, al entrar al matorral, me guió una niebla blanca, que parecía precederme. Se detuvo al pie de este árbol e irguiéndose como una llama, tomó un color verdusco. Jadeante, sudoroso, clavé el pico una y otra vez. Parecia ayudado de una fuerza sobrenatural y, al fin, topé con una olla de porte antiguo, un caldero español, algo que veia por primera vez y que extraje rápidamente.

"Cuidado —dijo la sombra— Hay gases venenosos. Abre y retirate prudentemente un rato". Asi lo hice. El lucero de la madrugada empezaba a descender. Tomé la clla, monté a caballo y parti a mi habitación, no sin antes escuchar religiosamente los últimos consejos de la sombra. —Y a cuánto ascendía el teso-ro, don Juan?

No sea Ud. curioso, mi buen amigo. Bástele saber que con él trabajé, acquiri la "Susana", me casé, formé mi hogar, enviudé; volvi a casarme, para tener que contraer matrimonio por tercera vez. Y aqui me tiene, anciano pero no vencido, cargado de familia pero no arrepentido, trabajando siempre, y dejando a mis hijos ese legado hermoso que se llama Trabajo rudo pero honrado. Don Juan dobla su frente, y en sus la-bios vaga una oración. Por el campo, cerrado de bejucales, parece extenderse la plegaria; y en la copa del mollullo una fina llovizna simula su ascensión al trono de Dios....

Ahora los jinetes se deslizan por una amplia sabana en cuyo centro se extiende el camino, indi-(Sigue a la página 16)



Tanto alzar la mirada a tus aleros se me ha vuelto la calle familiar. sé ya de memoria sus letreros de tanto pasar.

Los burlones muchachos callejeros me señalan y rien al nasar y yo tengo que ver a los luceros por disimular ...

Mas como paso cotidianamente ya no tengo verguenza de la gente que me dice "aquel es".....

Y un muchacho del barrio, hijo de un hombre que me conoce.... se aprendió mi nombre y por él lo supiste tú después...

Carlos DOUSDEBES.

DELA MUJER, DEL HOGARY DE LA MODA

Aufentalia i alitatia i alitatia

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



por MARIE MAROT Especial para SEMANA GRAFICA

He aqui unos cuantos modelos muy prácticos, ideales para la mujer ocupada que no tiene tiempo de cambiarse una, dos o más veces al día, según lo requieran los cambios del tiempo o sus exigencias sociales.

El modelo que se ilustra a la derecha, es de seda y de un encantador tono que no es ni oscuro ni claro. La corbata, de gran tamaño, es de chiffón café con grandes puntos blancos. La ar-

monia de detalle hace este modelo muy práctico para la oficina o para una comida en la ciudad. A la izquierda aparece otra combinación muy práctica. Aunque es muy elegante no llama indebidamente la atención.

El saco capa lleva la parte in-ferior ribeteada de piel de zorro. La corbata Ascot va adherida al saco-capa. El vestido es del mismo material que la capa excepto los hombros y la parte superior de la espalda que son de encaje de Alenzon. Este detalle da al atavio un toque de vestido de soiree cuando se usa sin la capa en reuniones, etc.

LA MODA Y EL TENNIS

un indumento especial, flexible, cómodo, holgado y favorece-

Vera Borea, presenta un traje blanco compuesto de falda de "creplynic" de Rodier y un cuerpo escotadisimo en la espalda de punto de hilo.

Madeleine Rauch impone vestidos muy sencillos de grueso crespón blanco, escaso escote y -naturalmente- total ausencia de

seda lavable mate blanco con escote "baño de sol" en la espalda. tos, cinturón de ante blanco y bu-El delantero se sujeta al cuello fanda del color de la chaqueta,

El tennis "deporte alado", exi- con una bufandita de la misma

tela que anuda delante. Goupy no escota sus trajes de tennis. Sus faldas se adornan de pliegues huecos, y unas jaretitas realzan los cuerpos.

Mirande presenta trajes blancos escotadisimos de seda mate lavable. Como nota de color, un escudo con las iniciales.

Alix Barton sugiere un vestido de hilo blanco con gran escote

La "Maison de Sport" presenta chaquetas de punto hecho a Phillippe et Gaston, vestidos de mano, de corte "cazadora"; cuatro grandes bolsillos sobrepues-

EL CARIÑO DE LOS PARIENTES

en niños, decia una vez que el hecho de que la mayor parte de los niños tengan abuelos y tías solteronas es causa de un gran número de defunciones entre los chiquitines. Al principio pareció exagerada esta declaración o acusación de asesinato contra la parentela, pero pensándolo bien hay que darse cuenta de que es verdad que los besos de los parientes acatarrados, los obsequios de gologinas que se hacen a los niños consentidos, son la perdición de

No puede negarse que la ma-yoría de los abuelos miran con soberano desdén los métodos modernos de crianza de los chicos y que la idea de llevarlos a la cama y alimentarlos a horas fijas les parece una crueldad que contraria el temperamento generalmente caprichoso de los nietos. La abuelita creerá que las madres actuales son unas fieras sin corazón, porque se niegan a tomar siquiera una vez al niño en brazos para mecerlo, sobre todo si la madre del nieto no es una hija sino una nuera!

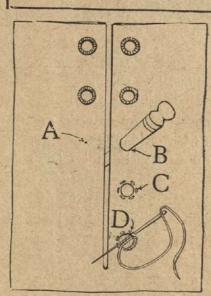
¿Por qué no criar y educar a la familia sin tántas teorias y recor-tes científicos? Y tercamente abuelos y tíos transforman los po-bres estómagos de sus queridisi-

pecie de centro revolucionario dor de puede suceder cualquier cos grave en cualquier momen puesto que alli se pusieron todo los elementos peligrosos que pue dan causar desde la muerte ta los ataques de llantina insu fribles al oído

Para las personas de otros tiempos, el buen color de los chicos, si alegria, su buena indole, nada tie nen que ver con el jugo de jitomate ni con la esterilización de la leche. En cuanto a estudios de psicología infantil, los abuelos creerán que se trata de algo pe-caminoso, y no digamos nada de

nueva generación. Yo estoy segura de que los niños criado educados por padres inteligentes y cuidadosos de su buena salud mental y física, tienen el may número de probabilidades de cidad. El niño moderno al que enseña disciplina y dominio d mismo desde el momento en nació; aquél que no consigue da impertinente aunque se ponbirá una lección de compo miento que le será útil para toda la vida y le enseñará a recapacitar en lo que debe y no debe

OJALETES BORDADOS Y CORDONES DE COLOR



A pesar de usarse tanto los rizados y volantes en los trajes, no pasa la moda de los adornos sencillos, especialmente para los trajes de sport. El adorno del cuello y de los puños del vestido de la ilustración es algo muy elegan-

El traje puede hacerse de tela de seda o de algodón, de un solo color o estampada. Debe emplearse un color vivo para los ojaletes bordados y los cordones... Después de tejer el cordón por entre los ojaletes se envuelven los extremos con una hebra de hilo y luego se anudan tres o cuatro veces de manera que el extremo envuelto quede oculto dentro del nu-

Los ojaletes se hacen en el borde de la abertura reforzada del cuello. Esta clase de abertura es la más fácil de confeccionar y debe hacerse antes de empezar las costuras de la prenda. Se señala la abertura en el corpiño del traje. Se invierte la pieza de refuerzo sobre esta marca por el deretura por entre las hileras de pes- cose al rededor con puntadas copunte, cortando al mismo tiempo la tela del traje y la del refuer- lo, y se borda luego sobre estas zo. Se voltea el refuerzo hacia el puntadas como en D. Debe usarinterior de la prenda, por esta se hilo suave de bordar.



abertura y se dobladillan los bordes sueltos

Se señalan los ojaletes en los bordes de esta abertura, colocándolos a una distancia uniforme unos de otros y separados de los bordes como en A., de manera que el bordado no queda sobre las costuras del refuerzo. Los ojaletes pueden abrirse con un estilete cho de la tela y se cose al rede-dor de la señal. Se rasga la aber-abre el ojalete como en B., se rridas como en C para reforzar-



CLAUDETTE COLBERT luce un juvenil conjunto de calle, verde y blanco.

narquesa de la Falaise, née Gloria Swanson, aboga

imente por el traje de deporte para los paseos

matutinos.

En cambio, Bette Davis recomienda la suavidad terciopelo para la pijama de tarde, apropiar

para el té o la reunión de confianza



Bajo el cielo diáfano de Italia, a corta distancia de Nápoles, surge del Mediterráneo eternamente azul una isla maravillosa, cantada desde hace siglos por los poetas y que conserva en medio del tumulto de la Edad Moderna un romántico ambiente en cuya contemplación acuden año tras

año miles de turistas, sin haber podido quitarle su

inefable encanto.

El Vesuvio visto desde el

puerto de Marina Grande.

Capri se yerque frente al Vesuvio cuyo blanco penacho ondea siempre en la distancia. A pesar de su reducida superficie, ya que mide esca samente nueve kilómetros cuadrados, su más alta cima alcanza a seiscientos metros, pudiéndose contemplar desde allí un panorama inolvidable.

Desde la más remota antigüedad, Capri fué el sitio de veraneo predilecto de los habitantes del sur de Italia. Los emperadores romanos eligieron la isla como el lugar más bello de sus vastos dominios. Tiberio hizo construír en Capri doce villas, en honor de las doce deidades de la Mitología, y sus ruinas todavía se ven en diversas partes de la

En la Edad Media, Capri se transformó en refugio y baluarte de piratas, entre los cuales figuró el célebre Barbarroja, que hizo construír un castillo en la más alta cumbre, aprovechando también

un pasaje secreto tallado dentro de la roca, y que pone en comunicación la altura con el mar. A corta distancia del puerto de Marina Grande, se halla la famosa Gruta Azul, maravilla natural labrada por el mar en la roca viva, y a la cual se penetra per una apertura de un metro de altura. El agua adquiere allí una milagrosa trasparencia, tiñ endo también de axul cualquier objeto



La isla, vista desde el Monte Tiberio.



Entre los floridos vergeles se alzan las villas multicolores,

Cesar Augusto, al fondo, el Faraglioni, inmensa

atalaya de roca que parece sumergirse en el



queme Ud. cómo logró abrir la caja de caudales.

Serán inútiles mis palabras. El señor periodista no tiene bastante inteligencia para compren-

LAS CONOCE



Qué le ha parecido mi co-

-Muy bien; pero le encuentro una cosa muy inverosimil. -; Qué?

Que pasando tres meses del

PAGINA TRECE Security and the property of t

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ACIERTO



Qué bien. Carlitos, te feli--¿Por qué te dieron esos pre-mios?

Porque dije que el avestruz tenia cuatro patas. Pero si tiene dos!

Si, pero entre todos los chicos yo fui el que anduve más cerca.

DOMESTICA



Una señora muy económica di-

Oye, Manuel; he encontrado sombrillas a dos sucres.

Bien, ¿y qué? Pues que he comprado seis

EN EL PRESIDIO



-Vamos a ver, acusado, expli-

primero al segundo acto, tenga la señora de la casa la misma



el momento de abandonar el te-rreno los cuatro testigos descu-

brieron en mi linea de tiro el ca-

dáver de un hermoso conejo, que

había sido alcanzado por una ba-

la. De forma que, contra lo que tú pensabas, hay un conejo menos hoy en el bosque. Duchoux".

El segundo de los telegramas,

llegado algunos minutos después, se hallaba concebido en los si

'Acabo de volver de caza. No

he traido ningún conejo. Pero

to doloroso, que partia de una es-pesura, seguido de la exclamación

Me precipité hacia el sitio de

donde salia el grito y encontré herido a un hombre. Era Carré,

que estaba cazando también en

aquellos parajes. Por lo tanto,

contra lo que supusiste Carré no

se encuentra hoy tan bueno como

QUISICOSAS HUMORISMO CHILENO

Copiamos algunas frases del fa-

Compensación.— Dicen que el

teatro nacional está en la infan-

cia. Posiblemente, pero no las ar-

Verdades eternas.-La cara mi-

Verdades financieras.— Dos so-

Al cabo de un año el que a-portó la experiencia se quedó con

el capital, y el que aportó el ca-pital se quedó con la experien-

ANECDOTA

do la introducción de salmones en

la República Argentina, en la é-

poca en que era ministro a mien-

to, dicho diputado, después de an

acalorado debate, se dirigió a Sar-

absoluto las conveniencias de es-

-El señor ministro ignora en

Todas las miradas se dirigieron

Mire, amigo: usted, en cuestión

tad es la mitad más cara.

la experiencia

miento, diciendo:

Sarmiento, contestó:

usted es un salmon.

Alex FISCHER,

guientes términos:

Me han matado!'

ayer .- Duchoux".

Al pasar ayer por el bulevar la mitad de tu apuesta, pues en de los italianos encontré en la es- el momento de abandonar el tequina de la calle Pelletier a mi antiguo amigo Duchoux, e muy honorable notario de Compiegne ¡Hombre!—exclamé--, ¿Eres

hoy parisiense?
—Si, amigo mio; soy parisiense

Y entablamos conversación, ha-blando de cosas indiferentes.

Entonces adverti que Duchoux flevaba bajo el brazo un voluminoso paquete, que a cada momenle caia.

Qué es eso?-le pregunté? Dos cosas—me respondió Du-choux—que acabo de comprar en casa de un armero: una caja de

pistolas y una escopeta. Y en el tono más natural del

mundo añadió:
—Sí, amigo mío, una caja de pistolas y una escopeta; porque me propongo batirme mañana en duelo, con cierto Julio Carré, que me ha injuriado groseramente ayer en el café del Circulo, ante varios testigos, y por la tarde me propongo ir a cazar unos conejos al bosque, si el tiempo lo permi-

Ignoro si conoceis a Duchoux pero si no lo conoceis, que es lo más probable, sabed que es el hombre más desafortunado que existe en la superficie del globo.

moso humorista chileno que fir-A! comunicarme estos proyecma César Cascabel, que es el se-ñor Raúl Simón, ingeniero y alto funcionario de los ferrocarriles tos, que formados por él, parecian por lo menos imprevistos, no pude por menos de reirme. ¡Eres admirable! ¿Tú vas a del Estado en Chile.

batirte? ¿Tú te conviertes en cazador? Apostaria cien francos a que mañana por la noche tu adversario Julio Carré, estará tan bueno como ahora, y que en el bosque no habrá ni un conejo me-

Duchoux me miró, primero con aire despreciativo, y después en forma que parecia decirme: "Si supieras lo que apostabas, estúpido no te atreverias a hacerlo". De pronto se encogió de hom-

bros. v añadió: Puesto que te atreves a apostar, acepto. Vas a perder los cien

Como la ocasión de ganar un billete sin el menor trabajo se presentaba, insisti en la apuesta. Y nos dimos la mano.

Hay dias en que no sc tiene, suerte y que cuando se cree propicia la ganancia viene la pérdida. Sin embargo, había muchas probabilidades de que Duchoux me debiera al dia siguiente cien fran-

A despecho de toda verosimihacia Sarmiento, y se produjo un silencio. Levantándose entonces litud, sin embargo, soy yo quien se los debe.

Esta noche he recibido los dos siguientes telegramas de este animal:

"Duelo terminado. No consegui herir a Carré. Has perdido ATURDIDO



Vea, joven, el espejo que me ha mandado no es cuadrado.

Si, señor cuadrado -Tampoco lo es el estuche del

-Si, señor cuadrado -Entonces, ¿es que soy yo un -Si, señor euadrado.

DESPREOCUPACION



Un caballero se acerca a su esposa v le dice:

tengo el placer de anunciante que has percido la segunda parte de la apuesta. A eso de las cinco, después de haber disparado el úl-Estás indecente con ese vestido! Es tan corto que se te ven timo tiro de escopeta, oi un gri-

—Tienes razón: me las pondré más arriba.

RECHAZO



rio que abandone Ud. esa vida. Le he buscado un empleo de cien

-¿Cien sucres?... ¡Pero si mucho más dando sabla-

UNO DE TANTOS COLEGIOS cios formaron un negocio. Uno aportó el capital y el otro



-Profesor: Digame un cuerpo flotante

-Alumno: El hierro

Profesor: ¡Caramba! ¿Qué me cuenta Ud.? -Alumno: ¿Cómo que qué le

cuento? de salmones, será un Sarmiento, Los barcos son de hierro y flo-

pero en cuestiones de Sarmiento

Panorama general de la isla. Al fondo, el monte Solaro.

THE OCUE

Un arco natural, desde el cual, según la leyenda.

mandaba arrojar Tiberio a sus víctimas.

LA HISTORIA DE LOS BORGIAS



Crimenes de los Borgias!. Sólo con mencionarlos la imaginación nos fotografia siniestros delitos, lentos envenenamientos. torturas; y todo ello envuelto en la mayor de las refinadas crueldades. Algo así como un arte tan respetable como cualquier otro menos mortifero.

Los Borgias han pasado a la historia popular como los maes-tros en suministrar pócimas mortales. Llegó un momento en que cuando celebraban un banquete los invitados se apresuraban a redactar el testamento, sabedores de que, posiblemente, caerían víctimas de la crueldad perfumada

de sus señores y amos.

Hasta aqui lo que podría llamarse parte imaginativa, tradicional. Y decimos hasta aqui por-

LOS ELOGIOS

NUESTRAS SECCION DE SILUETAS

En el número aniversario de la revista quiteña AMERICA, recientemente aparecido, figura la siguiente nota editorial respecto de las siluetas que, en cada edi-ción de SEMANA GRAFICA está haciendo nuestro redactor José de la Cuadra.

CRITICA LITERARIA. - La ilustrada revista guayaquileña SEMANA GRAFICA viene dedicando páginas de crítica literaria, cuyo autor es el aplaudido cuentista José de la Cuadra.

Seis figuras, que significan para el país una conquista apreciable en el cultivo de las letras americanas, han sido juzgadas ya. Y ellos: Enrique Gil Gill fredo Pareja Diez Canseco, Demetrio Aguilera Malta, Joaquin Gallegos Lara, Wenceslao Pareja y Abel Romeo Castillo.

José de la Cuadra, quien nos da trabajos de aliento con sus cuentos nativos, va, con su mirada de critico sagaz hasta el fondo del espíritu, y extrae de él el rico jugo anímico que posee cada autor para dar a sorberlo al lector en la copa limpida de su prosa.

El trabajo voluntario que se ha impuesto este literato-el de dar a conocer al público, juzgándolos, a los escritores de nuestro tiempo,- tiene enorme trascendencia en nuestra cultura.

que al hojear el libro "La Histo- familia italo-española en materías ria de los Borgias", debido a la letales no era tanta como la que pluma y paciencia de L. Collison nos han venido diciendo. -Morley, encontramos que la pre-

Los "polvos blancos" de trági-

ANAGR

DE PASAJEROS, CORRESPON-

DENCIA Y CARGA

DOS VECES POR SEMANA AL

NORTE Y AL SUR

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA

EN SU ITINERARIO

vas de pasajes:

A SALINAS:

A TALARA.

PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES CO

Agentes

Malecón Nº 700.

A BUENAVENTURA:

A CRISTOBAL, Z. C.:

Algunas de las tarifas atracti-

dólares 11 en 45 minutos

dólares 65 en 5 h. 20 m.

dólares 110 en 10 h. 10 m.

dólares 20 en 2 h. 5 m.

dólares 83 en 10 h. 40 m.

Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

el nombre vulgar y poco artístico de "arsénico". Probablemente— escribe Mr. Morley— los Borgias-probaron el empleo de venenos, pero el número de casos en que tuvieron "éxito" no pudo haber sido muy grande" El autor de la "Historia de los

Borgias" revela que algunas de lasmuertes famosas no fueron causadas por el veneno sino por dolen-cias muy comunes en los tiempos del Papa Alejandro VI. Este mismo pontifice, cuyo fallecimiento se atribuye a envenenamiento, pudo haber muerto de la fiebre "romana" que en agosto del año 1503-causó millares de victimas en la capital romana y sus alrededores.

Otro factor importante es que aquella época los conocimientos médicos no eran muy abundantes. Cualquier enfermedad de origenes desconocidos podía atribuirse a envenenamientos o brujería. Así lo dice Mr. Morley en el curso de su curioso e interesante libro.

La frecuencia con que invitados a los banquetes dados por los Bor-gias se sentían enfermos repentinamente, no obedecía forzosamente a una distribución "generosa" de veneno sino a la posibilidad de que las cazuelas y platos de cobre estuvieran contaminados de orín, ya que la limpieza no era tan severa entonces como ahora y los instrumentos para comer estaban construídos de metales fácilmente vulnerables a corromperse.

Casi al final de la obra, el autor reconoce que la historia de los Borgias tiene los atractivos de una novela detectivesca, dados los múltiples elementos que intervienen y la atmósfera misteriosa e intrigante de la época; sin embargo, añade Mr. Morley, que se-ria muy dificil probar concluyentemente que los Borgias fueron los culpables directos de todos y cada uno de los delitos que se les

ESCORZOS

"EL ROMANCERO DE NIÑAS" DE LUIS CANE.

Nos hemos encontrado un día de estos. Acaso en el hall de un hotel. Quizá en la invitación tentadora de un muelle. Sobre el asfalto encendido de un boulevard. Puede que en el rincón humilde del barrio más pobre. No lo recuerdo bien.

Habla con voz confidencial, sua-ve, emocionada. Viene de todas partes y a todas partes va. No se acompaña con citaras ni guslas. Y es-sin embargo- cada frase suya una canción.

Poco a poco, las mujeres jóve nes van rodeándolo. Lo escuchan extasiadas. Con sed de incendios en los ojos. Con inquietud de horizontes en el alma. El vibrar de sus cuerpos acompaña- como un instrumento de carne- la frase hecha canción de Luis Cané.

No aquí el chocar de aceros, ni el piafar de corceles, ni el estirar de torres almenadas. No aqui las virgenes imposibles, ni los pajes gozadores, ni los padres imperlas muchedumbres exaltadas, de las tradiciones escalofriantes, de las venganzas flamigeras.

Todo es paz-hasta en la niña de los veinte novios— todo es paz. Voz de fontana es esta voz. Cotidiano, sencillo, el hecho que se enreda en la malla del romance. Parece que se dijera al oido la última aventura de una chiquilla familiar:

> Toda vestida de blanco almidonada y compuesta, en su féretro de pino estaba la niña negra..

Sigue a la página 16.

Por Fco. RODRIGUEZ G.

Especial para SEMANA GRAFICA



En el court sur del Guayaquil Tennis Club, centro deportivo de las grandes jornadas, actuaron los tennistes de fama y títulos mundiales: Karel Kozelnh y Hans Nusslein, que aparecen en la parte superior de este grabado, quienes deslumbraron a los aficionados de Guayaquil con la capacidad mágica de sus raquetas. El segundo es nada menos que el campeón mundial profesional del tennis y el flamante vencedor de Bill-Bog Tilden, la singular maravilla americana. Abajo podemos ver a los mismos tennistas: checo y alemán, actuando decididamente en el court en donde se midieron

A horcajadas en el magnífico Pegaso de mi desbordante fantasia, he recorrido muchas veces, infinitas veces, en las noches de ensueño o en las noches de vigilia los mundos mejores del deporte, en los que es fácil ver actuar, un día sí y otro también a los supercampeones, a aquellos que han logrado, a fuer de pacientes, de predestinados, de elegidos por los beneficios de una herencia o de una cultura, ir reflotando, como a un conjuro mágico, sobre la negra superficie de la mediania humana y logran llegar hasta donde el sol brilla en cenit, hasta donde el tocar la orla de uno de sus vestidos es felicidad igual a aquella otra que todos sentimos en 1930 cuando la "Señorita Ecuador", hoy madre hermosisima y selecta, nos dejaba el reguero de su mirada y la simpatia singular de su son--

En esos vuelos de mi fantasia, superiores a las delicias de un sueño de lechera, había llegado hasta Forest Hills. Wimbledon, Rollan-Garós, Chevy-Chase, Cres-cent Athletic Club, Niza, Cote-Azur, Mónaco, y cien courts más de prestigio singular y atracción fascinadora, para deslumbrarme

con la falsa visión de todos esos hombres que había llegado, ha-de la fama, deslumbrando mi mente con la perfección de los tiros de: Eoberty, Noris Williams, Luoghlin, Brookes, Wilding, J. C. Parker, Johnston, Tilden, V. Richars, René Lacoste, Borotra, Patterson, Hughes, Crawford, Mc. ciendo de una raqueta una escale-Patterson, Hughes, Crawford, Mc Grath, Turnbull, Quist, Palmieri, Cramm, Gore, Cochet, Hunter, ras favoritas, a las que llegan a Perry Vines. Lott, D'stéfano, Austin, Sertorio, Bonzi, Ito, Nunoi, Miki, Satoh, Kuwabara, Kumagae, Orenn De Mapurgo, Maier, Boyd, Robson, Cruz, Barnes, Keseluh, Shielf, Sutter, Sidney, Elnore, Zappa, Torralva, Deik, etc. También se habia recreado mi mente con la aparente visión de las reinas court: Susane Langlen, Helen Wills, Lili de Alvarez, Cilly Aussem, Helen Jacobs, Mathieu, Pa-yot, Krawinkel, Wittingstall, Sigart, Hewitt, James, Hoshing, Ross, Satterterwaite, Lizana, Reznicek, Horn, Heeley, Nuthall, Round, Stammers, esas mujeres nista viejo, de borroneador de bellas, que ahora usan pantalones cuartillas que lamenta haber nacortos, muy cortos, y que golpean caca día más fuerte a la bola. cido en un medio inferior a sus anhelos; así dejaba desfilar los

del parlante sienten por sus figuamar con una pasión tanto más platónica, cuanto más difícil les es tomar un vapor y salir para la ciudad del Celuloide, las superexcelsas figuras de los tennistas Tilden y Lacoste, entre los hombres y la Langlen y la Wills entre las campeonas. Siempre me dije que hubiera sido para mi suprema deleitación y singular fa-vor de los hados el que pudiera ver a esos grandes de la raqueta desplegar sus raras energias sus habilidades mil, ante mi retina, para poder decir, como el creyen-te: "He visto a Dios y me ha mi-rado". Así estaba mi afán de cro-

Y cada vez que volvía a la cru-da realidad, suspiraba profunda-mente como sacando kilos de peso dias, entre la modestia de las ra-quetas del Ecuador, cuando, me llegó, de golpe, como la muerte por efecto de un rayo la siguiente noticia: Hoy llega a Guayaquil el campeón mundial de tennis; el jugador que ha vencido a Tilden, el maravilloso, hace apenas un mes, en Berlin, en una lucha memorable. Era el bombazo más grande que había recibido en mi vida deportiva, no tanto por la llegada del campeón del mundo, a Guayaesta ciudad, iba a demostrar, en el court del sur del "Guayaquil Tennis Club" cuáles habían sido las ejecutorias que le permitieron ganar al viejo Bill Tilden, una de las más grandes maravillas del tennis mundial.

Cambió inmediatamente el escenario en mi mente y en mis de-seos. Ya no tenía afán supremo de ver a las grandes figuras que habían sido siempre mi obsesión; ya no era mi afán de ver exclusivamente a Tilden y Lacoste, a la Langlen y a la Wills; ya no era la noveleria de sentir la estrategia, la psicologia y la elegancia del tennis amateur; ahora se habia concretado mi deseo en la con-

'TARDE DE LLUVIA", RELATO MINIMO

Eduardo Luquin, hombre parsimonioso y ecuánime, que ha vis-to muy de cerca las vitrinas iluminadas de Picadilly y ha pasea-do las pupilas insomnes por avenidas de faroles sonámbulos, tiene entre nosotros la representa-ción de México. Una representación que, para ser más cordial, ha eliminado la sonrisa protocolaria y la genuflexión de estilo. Llanamente, con vagas reminis-cencias de máscara de Germán Cueto-! con perdón, Jorge Reyes!- gusta de la excesiva democracia de los transportes ciudadanos y se sumerge todas las mañanas en la contemplación de un panorama errante. Luquin no estima a la misión diplomática como a pretexto amable para apurar cock-tails o inventar parado-

jas de té bailable. Podria decirse de él-con un fino espiritu español contemporáneo— que "des-precia la gloria a la vez trágica y banal del escritor condenado por su propia vanidad a ser objeto de adoración y adorno espiritual de las gentes menos espirituales de su época". Estudioso y sensible trabaja con fervor que, por momentos, hace pensar en una frustrada vocación de eremi-

Fruto de ese fervor es "Tarde de Lluvia", relato en tono confidencial, minimo y sobrio. El protagonista tímido y dulce, contem-plativo y melancólico, descuore un acentuado complejo de inferioridad, sin que nos urja al viaje hasta la orilla de la psicoanali-A la vuelta.

Aller and the contract of the

De la vuelta.

secución de esta cosa que, a pe sar de ser tan imposible, días antes, estaba tan cerca de mi y tan posible; quería ver al joven y ro-busto alemán que había vencido, pocos días antes a Tilden, al hombre que cambiado al profesionalismo hace unos cuatro años, sigue siendo la figura más atrayente de ese deporte y podría todavia, si enfrentara a los que pelean la Copa Davis darles una leccioncita; mi desvelo era ahora saber cómo actuaba el nuevo y flamante campeón que debía ser muy bueno para haber ganado a Til-den, a Richards, a Kozeluh mismo, que viajaba con él, el campeonato profesional de 1933.

Era una concesión de aspiraciones, como todas las que hacen los humanos: primero la máxima aspiración, luego el segundo peldaño, después el que la lucha deje. Me decia, recogido dentro de mi propia condescendencia: "Si no has logrado ver a Tilden, que ya está un poco ido de su gran me fue posible impresionarme codía, vas a ver por lo menos a quienes le han batido, a quienes han sabido llegar al presente año con triunfos sobre él; no verás a René Lacoste, el hombre que se hizo máquina para golpear a la pelota, después de años y años de preparación y perfeccionamiento, pero verás algo que puede semejár-

Con ese prejuicio fui hasta el court en donde debia estar bole-ando ya Hans Nusslein, el flamante campeón de tennis profesional del mundo, que acababa de llegar a bordo del SANTA CLARA, en viaje de turismo, de propaganda del tennis profesional, en viaje de novelera búsqueda de horizontes latinos y quien venía acom pañado de Kozeluh, el ex-campeón mundial, el que ha tenido muchas veces el cetro del mundo profesional, lo mismo que lo tiene ahora Nusslein, es decir con pleno dominio y con merecimientos propios. Cuando acabé de verlos y les entre visté, quedé con la seguridad de que no fue seguramente mejor Tilden, ni ha tenido mayor dominio de la bola, ni ha sido un accidente casual el triunfo obtenido por el alemán sobre el saxoamericano en la final del campeonato del mundo, en Berlin, el 18 de setiembre último: tal lo maravilloso del tennis que ejecuta el campeón del mundo Hans Nusslein. Antes por el contrario, pese a mi adoración por el viejo Bill, pese a que me gustó enormemente la calidad de Kozeluh, pienso que, si algún accidente hubo para que Tilden ganara a Nusslein, en doutotalmente.

bles, en el mismo campeonato de Berlin, fue aquel que sufrió Roman Najuh, compañero y compa-triota de Nusslein, en el juego contra Tilden y Bruce Barnes, en la final y que consistió en un soberbio pelotazo dado a Najuh, que le puso K. O., teniendo que correr a soccrrerlo los demás jugadores; desde entonces empezó a ganar la pareja Tilden-Barnes, en forma fácil, por 7-5, 6-1,

Qué enormemente grata es la impresión que el campeón mundial de tennis profesional, que in-dudablemente tiene que ser el mejor jugador de la hora de todo el mundo, deja en quien lo vé en el court. Su figura atlética, veloz, tranquila, correcta, impresiona magnificamente, desde las primeras de cambio.

Con Winston F. Churchil Guest y Michel Phipps, campeones mun-diales de polo de 1933, charlé lar-gamente en el hall del Gran Hotel y tuve oportunidad de saber todo lo que ellos valian, pero no mo delante de Kozeluh y Nusslein Era que a los dos últimos los habia visto actuar y sabia todo lo que puede hacer un campeón mundial de tennis. Es que dejaron ya en mi la estereotipia de sus actos fenómenos: de su "canon-service" fantásticamente rápidos y de di-fícil devolución; de sus "smatchs" rápidos como una centella, duros como un bólido, intangibles como la exhalación; hasta ahora no pasamos del asombro que él nos produjo. Su drive rasante, colocadisimo, fulmineo, que llegaba al lu-gar preciso en donde no podia estar la raqueta del rival infortunado; su revés tan duro como su "forehand"; sus "lobs" y sus "dropshots" frecuentes y magnificos; toda la gama infinita de sus recursos y todo ello, sin que salga de la normal misión de un hombre que está haciendo las cosas Hombre joven, intensamente robusto, pero atlético, hace suponer todo lo que responderá cuando un hombre casi de su talla se le ponga por delante. La mejor expresión de lo que yo resolvi pensar acerca

de Nusslein es la siguiente: una

hermesa máquina, una robusta

máquina, invicto siglo XX para

jugar partidos de tennis contra

cualquier hombre hábil del mun-

do; pero una máquina de comple-

jo mecanismo que sabe producir,

desde las cosas más simplistas

hasta las mejores sorpresas de la

elasticidad y la elegancia. Una

máquina que nos la mandaron de

muestra, y que se la llevaron sin

que alcancemos a verla y gustarla

a la vuelta de un recodo, tranquilo, inmenso, espléndido en su color turquesa al eclipsarse el Sol. Los jinetes echan pie a tierra ante la morada de don Juan que, como una casita de retablos de Navidad, domina la ensenada de Machalilla. Los chiquillos los reciben alegres, sonrientes, palmo-teando. En la sala de recibo rodea la familia a los viajeros y, en el centro don Juan, simula la figura enhiesta de corpulento saibo,

EL TESORO DE DON JUAN

(Viene de la página 6)

cado por una faja terrosa, sin

plantas, árboles, frutos de poco o

de púas; y, de vez en vez, se pre-

sentan casuchas, habitadas unas, abandonadas otras, en actitud de

asombro, semejantes a bocas des-

dentadas, abiertas a la ironia del

tiempo ante las cosas que pasa--

ron, y todas recostadas al pie de

la colina que se empina para mi-

rarse en el mar, el cual aparece

ESCORZOS

Viene de la página 14.

Sugieren sus pupilas los cálidos ardores

sus ojos iluminan abismos interiores...

Su faz palidecieron los cálidos ardores

Su danza exalta toda la mistica locura

y esculpe su figura con línea noble y pura. Leve flauta preludia la música hechicera

A cuyos blandos sones de ritmo melodioso

captar supo en sus redes la núbil bayadera

el alma sanguinaria del César voluptuoso,

Alfonso BORDA FERGUSSON.

AND COMPANY OF THE PROPERTY OF

de alguna raza extinta de rostros nazarenos...

de Osiris, y en la curva vibrante de sus senos

apaciguar podrían como en cálices plenos ios hombres la nostalgia de todos sus amores.

Y líquidos zafiros de miedo y sombra llenos,

SEMANA GRAFICA

BAYADERA

Romances en que se siente Buevegetación por el contínuo tráfi-co y en cuyos lados se ostentan emoción que se puede enrollar

sobre todos los cuellos. Romanningún valor. La propiedad la ces ágiles, tornadizos, acariciado-marcan tiras triples de alambres res. Habéis nacido para rondar, como amantes, en la existencia ces, suaves romances de las niñas de Buenos Aires.

> Nos despedimos de Luis Cané. Estos días de mi trópico rubrican de oro los rostros que circulan. Los muelles arañan las ubres prietas de la ribera y la lengua verde del río. Las mujeres se dispersan. Pero quedan flotando en el aire las últimas notas del último romance.

D. Aguilera MALTA.

de una imponente montaña en cuya cumbre se alinean hilos de nie-

F. Guillermo MATEUS P.

ROTAS SOCIALES

Muy interesante resultó el Bridge-Party, que se realizó en el Club la Unión, con asistencia de un grupo de señoras y caballeros. Algunas partidas se efectuaron, y sobre las cuales se hicieron des-

pués los más favorables comen--

Entre las personas que asistieanotamos a las siguientes: oras: Rosa de Icaza Venegas, Aspiazu de Rosales, Maria edes Cordovez de Mercado, Elena Wright de Aspiazu, Lotty ruger, Pilar Carvajal de Praaldez, Helen de Parker, A--Flores de Di Georgis, Paa Aspiazu de Icaza Gómez, Maria Lola Benites de Coleman, orita Rafaela Valdez Concha. y señorita Rafaela Valdez Concha. Señores: doctor Alejandro Ponce Eliza de, doctor Esteban Amador Baquerizo, don Ignacio de Icaza ez, don Marcos Plaza Sotoor, don Julio Prado Valdez, Gabriel Murillo Arzube don Guillermo Wright, don Francisco man, Coronel A. Slaviero, don Cole Vallarino Cordero, don Manzano Torres y don J. Gorrell.

Con motivo de haber sido el onomástico de la señorita Rafaela Valdez Concha, se vió muy vida por un núcleo de sus amistades que pasaron a felicitaria en egante residencia de la Calle

tertulia estuvo interesante y noras transcurrieron en medio ambiente saturado de disn y elegancia. señorita Valdez Concha, a-

con extremada amabilidad personas que la cumplimenentre las cuales estuvieron ntes las señoras: Maria Luira Luque de Sotomayor, Mercy Wright de Miller Gutiérrez, Isabel Concha de Pérez, Victoria Valdez de Pérez Conto, Carmela Pérez Manrique, Delia Marcos de Marcos, Olga Tamayo Concha de Manrique y las señoritas Liliam Ycaza Pérez y Elisa Pérez Valdez.

La señora Rafaela Vernaza Robles de Baquerizo Avellán, se vió rodeada de un grupo distinguido de sus relaciones sociales, que pasaron a cumplimentarla por su onomástico.

La señora de Baquerizo, con esa natural cultura que le distin-gue, agasajó espléndidamente a sus numerosas visitas.

Al cumplirse ocho dias del onomástico de la señorita Angelita Suéscum, sus amigos y amigas concurrieron a testimoniarle agradecimiento por la magnifica fiesta obsequiada en su dia, en su residencia de Eloy Alfaro, dando ello lugar a una nueva y grata

Visitó los diarios con el obje-to de despedirse el señor Coronel Federico di Giorgis Jefe de la Misión Militar Italiana, quien partió a La Libertad a embarcarse en el VIRGILIO que lo conducirá a la Península itálica.

El señor Coronel di Giorgis viaja en compañía de su distinguida esposa la señora doña Amalia de di Giorgis y sus tres niños.

con él, otro elemento importante de la Misión, el Coronel don Aldo Slaviero.

Se despidió de la prensa el senor Alfredo Arroyo, joven literato español, quien emprendió viaje de regreso a España el día de

Después de haber permanecido por algunos meses en nuestro puerto, regresó para Quito, el Honorable señor don Julio Prado Valdez, Encargado de Negocios de Chile ante nuestra Cancilleria. El aludido diplomático partió, en unión de su esposa, la señora Pilar Carvajal y Colón de Prado.

Ha venido a alegrar el hogar de los esposos Suárez—Maldona-do, una hermosa bebé que llevará los nombres de Nizida Armida

En la residencia de los esposos Molina—Jaramillo y en celebra-ción del onomástico de la señora Irene Jaramillo de Molina, se dio una simpática y amena fiesta.



SENORITA CARMEL1 REINHARDT AVILES

Engalanamos esta página con el retrato de la bella Carmelita, flor preciada de nuestra élite social, quien ha recibido mimos y halagos desde el dia en que fuera consagrada como "Señorita América". La lucida actuación que tuviera entonces, le ha conquistado múltiples simpa fas, que se han exteriorizado en cordiales manifestaciones, muy merecidas por su gracia, su hondad y su gentileza.

en incompanien de componente de componente de la componen

LIBROS

De la vuelta. sis. Personaje escurridizo y hu-milde no trata de emboscarse en las encrucijadas literarias de uso y abuso reciente. Llega hasta nosotros magro y escueto, vis-tiendo un hábito talar, el alma olorosa a desencanto. "Un libertino pálido que iba a hacerse car-tujo". Infancia rural: insomnio y vibración infinita del instinto con grillos. Adolescencia urbana: viaje sin brújula por las oscuras ru-tas de la noche, entre frisos des-nudos de mujeres pintarrajeadas, Amaneceres ácidos. Ansia de par-tida constante. Después, la experiencia inapiazable y oprobiosa. Raquel como estribillo de una canmujer acabará por quererme; se interesa por los hombres de talento y yo soy el hombre más inteligente que ha tratado en su vi-

Actitud de Carlitos Chaplin que arregla su corbata frente a un escaparate y aspira despreocupadamente una gardenia, sin sospechar que se aproxima un estacazo. Personalidad sin contorno tangible. Pesimismo sin rigideces marxistas, con desviaciones a la cuforia. A pesar de lo cual resultan infructuosos los vendedores de optimismo.

Ha empleado Luquin, anti-deliberadamente, métodos levemente joyceanos, para lograr la desnu-

dez integral del personaje. En él han convergido las dos enormes inquietudes de la vida presente: la social y la sexual. La primera ha pasado sin dejar huellas visibles. La segunda ha hincado sus zarpas aguzadas y ha derrotado al hombre. Su carácter asténico lo ha empujado a buscar la quie-tud a la sombra de las arcadas c'australes. Pero, no obstante la transitoriedad de ese retiro volentario, juzgamos que la derro-ta, en los hombres de hoy, tiene más de "incitación a la vida heróica" que dijera Mariátegu!. La serenidad de la vida interior es uno de tantos mitos en los cuales ya no es posible creer. Las orquestas de negros, insensiblemención conmovedoramente canalles-cia Ingenuidad narcisista. "Esta questas de negros, insensiblemen-te, nos han llevado a amar la música fatal de la metralla y los code las pistolas automáticas. De alli que posterguemos la dulzura evangélica de los órganos

Raul ANDRADE.

NOTA:- Eduardo Luquin, actual Encargado de Negocios de México en el Ecuador pertenece a la generación de Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, José Goristiza, Pellicer, González Roja, etc., Su fino trato y su amplia manera de mirar a la vida, le han conquistado en poco tiempo la estimación de los sectores intelectuales del país en el que, por hoy, de mora su inquietud.

Para hoy sábado 28, se ha fija-do la bendición del Cristo Rey, que se levanta en la Catedral de Guayaquil, y para el efecto se han designado ya los respectivos pa-

La Acción Social Guayaquileña, ha comisionado a las señoras: Julia Dañin de Plaza Iglesias y Maria Luisa Lince de Baquerizo Roca, para que gestionen con las familias que viven dentro del circui-to comprendido desde el Barrio de Las Peñas hasta el Boulevard 9 de Octubre, a fin de que adornen los balcones exponiendo la imagen de Cristo Rey.

Arribó procedente de la capi-tal el señor don Frederick Kahlen-berg, secretario de la Legación de Alemania en Quito, quien vino en unión de su esposa, para seguir viaje a Alemania, en uso de licencia concedida por su gobierno.

Llegó con procedencia de Qui-to, el señor don C. S. de Stael, quien ejerce en este puerto el car-go de Cónsul General de Suecia, permanecerá en Guayaquil por alginos días.

Han quedado concertados los esponsales de la señorita Maruja Andretta C., con el señor don Diamante Fani, Canciller Secretario de la Legación de Italia en Quito.

Por este motivo los novios están recibiendo muchas felicitaciones del extenso núcleo de sus relaciones sociales.

Regresó el Perú el señor don Francisco A. Moreno, quien ha permanecido en Guayaquil en calidad de exilado, por tres años consecutivos, durante los cuales ha sabido captarse la estimación de todos cuantos tuvieron la oportunidad de tratarlo.

Recibió las aguas bautismales la nifita Carmen Luisa Piedad Cortés P. y apadrinaron la cere-monia el doctor Armando Pareja Coronel y la señorita Teresa Amé-rica Agurto Alarcón.

El hogar de los esposos Vanoni Navarro—Castro Game, ha sido alegrado con el advenimiento de una hermosa bebé, la que llevará los nombres de Gianella Giovana.

Para el día 12 de Noviembre se ha fijado la repetición de la función de los niños que asisten al Jardin de Infantes, que tan hábil y acertadamente dirige la

señorita Blanca Salvador. El éxito rotundo que alcanzó la representación infantil en días pasados ha merecido que los pa-dres de familia soliciten que se repita nuevamente la función que tantos aplausos conquistó de nuestro público.

En la Capilla del Sagrario, recibió las aguas bautismales, del Canónigo doctor Jorge I. Garcia, la nifita Paquita Josefina Ortega Salazar, siendo sus padrinos de pila el señor don Manuel Díaz Granados y su esposa señora Enri-queta Valenzuela de Díaz Gra-

Para los primeros dias del m ros desconcertantes y mortiferos de noviembre, llegará a Guayaquil un cuarteto de jóvenes chilenos pertenecientes a la alta sociedad santiaguina y que recorren nuestra América, bajo el nombre de 'LOS CUATRO HUASOS". Ellos son: Fernando Donoso Silva, Raúl Velasco Garcia, Eugenio Vidal Tagle y Jorge Bernales Valdez, todos pertenecientes a distinguidas familias chilenas y que han obtenido ruido éxito en Buenos Aires, Santiago y Lima. El espectáculo es netamente chileno, y en los mejores centros sociales se les ha atendido como éllos se lo merecen.

A la vuelta.

parece tan se

rollette de soire cuyo unico adorno consiste



NOTAS SOCIALES



(De la vuelta)

Celebraron su onomástico las siguientes personas de nuestra so-ciedad: señoras Rafaela Robles de Vernaza, Rafaela Vernaza Robles de Baquerizo Avellán, Rafaela de Gómez, Rafaela Molestina de Gálvez, Rafaela Morla de Morla y

Sara Rafaela de Campodónico. Señoritas: Refaela Valdez Concha, Rafaela Hidalgo Martinez, Rafaela Pino Yerovi, Rafael Morla Parducci y Rafaela Avila Iri-

goyen.
Doctores: Rafael Florencio Arizaga, Rafael Mendoza Avilés y

Rafael Caputi. Señores: Rafael Manrique Acevedo, Rafael Carbo Noboa, Ra-fael Guerrero Martinez, Rafael Guerrero Parker, Rafael Bejara-no Ycaza, Rafael Candel, Rafael Gutiérrez, Rafael Rivas O. y Rafael Robles Chambers.

Muy concurrido se vió el local del Guayaquil Tennis Club, con motivo de la visita que a nuestra ciudad hicieran a su paso para Buenos Aires, les tennistas señores Hans Nusslein, de nacionali-dad alemana y considerado cam-peón mundial profesional de ten-nis, y el experto jugador checoeslovaco, señor don Karel Kozeluh, quienes desarrollaron en nuestros courts, brillante juego con los na-cionales señores Uraga, Noboa, Fiore, César y Enrique González Rumbea y Paulson.

Una vez terminada la contien-da, fueron obsequiades con finos presentes y se les ofreció una champañada en el local del Club, lo que dió lugar a gratos momentos de solaz.

Entre la selecta concurrencia que asistió a presenciar estas exhibiciones de tennis, logramos anotar a las siguientes personas: señoras: Elena de Márquez Bor-da, Pacífica Aspiazu de Ycaza Gómez, María Luisa Luque de Sotomayor, María Jaramillo de Arzube, Isabel Valenzuela de Illingworth, Enriqueta Elizalde de No-Blanche Yoder de Norton, Susana Arosemena de Santiste-van, Lola Aspiazu de Rosales, Maria Avilés de Aguirre Oramas, Teresa Nath de Uraga Suárez, Maria Judith Arbaiza de Barriga

y Susana Pareja Diez Canseco. Señoritas: Julia Evelina Plaza Dañin, Pacifica Ycaza Aspiazu, Elisa Pérez Valdez, Meche Arzube Jaramillo, Rosita Baquerizo Avellán, Joannet Fuentes, Leonor Arosemena Jaramillo, Isabel Franco Avilés, Enriqueta y Meche Noboa Elizalde, Guadalupe, Maruja e Isabel Illingworth Barriga, María Aguirre Avilés, Rafaela Valdez Concha, Carmen Barriga Marin e Isabel Márquez Borda.

Para corresponder las muchas atenciones recibidas de parte de sus relaciones sociales durante su corta estada en nuestro puerto, el señor don Isidro Romero Sán-chez de Quintanar, adjunto civil de la Legación de España en Qui-to, ofreció una espléndida comida en el Restaurant Fortich, la que se vió muy animada y concu-

Los invitados estuvieron fina-mente atendidos por el oferente del agasajo, el que se desarrolló dentro de un marco de distinción y buen humor.

En la hacienda San Francisco, de propiedad de la señora Lucila Chevasco, se realizó un simpati-quisimo paseo campestre ofrecido por ella a un grupo selecto de sus relaciones sociales.

Al compás de un magnifico conjunto orquestal un centenar de personas danzaron en medio de la mayor animación.

La señora Chevasco, auxiliada por su hija la señora Maria Venegas de García, atendió esplén-didamente y con lucidez a todos sus convidados.

Se realizó el matrimonio civilec'esiástico de la señorita Esther Tamayo Concha con el señor Manuel Suárez Pareja.

Fueron padrinos en el acto re-ligioso el señor doctor con José Luis Tamayo y señora Manuela Pareja de Suárez. Un primoroso niño ha venido a colmar de felicidad al hogar de los esposos señor don Antonio Ji-ménez Arbelaiz y señora Consuelo Carbo Avellán de Jiménez Ar-Al recién nacido le han puesto los nombres de Manuel An-



Iremos por los campos, de la mano, a través de los bosques y los trigos, entre rebaños cándidos y amigos, sobre la verde placidez del llano.

Para comer, el fruto dulce y sano de las rústicas vides y los higos que coronan las tunas. Como amigos partiremos el pan, la leche, el grano.

Y en las mágicas noches estrelladas, bajo la calma azul, entrelazadas las manos, y los labios temblorosos Renovaremos nuestro muerto idilio, será como un verso de Virgilio vivido ante los astros luminosos

Juana de IBARBOUROU.

ARTE ECUATORIANO



Entre las últimas obras realizadas en Guayaquil por el escultor señor Alfredo Palacios figura este busto del conocido joven señor E. Solá Franco. La espátula de Palacios ha plasmado en sugestivo conjunto las características fisonómicas del señor Solá; y, realmeate, por la novedad del estilo, la armonía de las líneas y el soplo espiritual de que está infundido el conjunto, puede decirse que es un valioso acier-to en nuestra producción artística.

Con motivo de haber celebrado el mejor de sus días la señora Elena Parker de García, ofreció en la residencia de sus padres, ubicada en el Boulevard 9 de Octubre, un Bridge-Party que congregó a cre-cido número de sus relaciones sociales, a las que, los dueños de casa atendieron con suma ama-

Asistentes a este Bridge-Party fueron las siguientes personas: señoras: Helen de Parker, Mercy Wright de Miller Gutiérrez, Inés Arosemena de Ashton, María Mercedes Cordovez de Mercado, Su-sana Arosemena de Santistevan, Pacífica Aspiazu de Ycaza Gómez, Isabel Riera de García, Guillermina Wright de Coronel, María de Bonci, Maria Luisa Luque de So-tomayor, Maria Lola Benites de Co'eman, Lotty de Kruger, Maria Isabel Meiia de Tinajero, Sara Mejia de Hidalgo y Carlota Reim-

Señoritas: Rafaela Valdez, Concha, Maria Elena Plaza Dafiin, Victoria y Maruja Pino Plaza y Lola Cobo Coloma.

De placemes se encuentra el hogar formado por los espos señor doctor Francisco E. Rodriguez G., redactor deportivo de SEMANA GRAFICA, y su esposa la señora Luzmila Vásconez de Rodríguez, por la presencia de su

La señora de Rodriguez estuvo hábilmente atendida por los doc tores Serrano y Gutiérrez Hill, con quienes también colaboró el interno señor Francisco Ramirez.

El hogar de los esposos Cevallos-Chevasco, ha sido alegrado con el advenimiento de un pre cioso bebé, al que le han dado los nombres de Juan Eleodoro Gusta-

Han circulado en sociedad esquelas con el siguiente parte ma-

"Carlos Alberto de Arteta e María Teresa Rodríguez de Arteta participano alla S. V. il matrimonio della Loro figliuela Aida con il Comte. Stefano Ferro. Ge-nova, 7 Settembre 1933. A XI Via Ippolito D' Aste 1-2-S.D. Giuseppine Zingales vedova Ferro pertecipa il matrimonio di suo figlio Stefano, con la Signorina Aida de Arteta.— Genova, 7 Settembre 1933. A. XI.— Via La Mantia, 6. Palermo"

La señorita Maruja Solá Fran-co, recibió en casa de sus padres señor don José Solá y señora María Teresa Franco de Solá, a un selecto grupo de sus relaciones

Por esta razón se bailó animadamente por algunas horas, durante las cuales los dueños de casa prodigaron exquisitas finezas a sus visitantes, entre los cuales anotamos a las siguientes, señoritas: Olga y Rosa Victoria Baquerizo Sotomayor, Victoria y Maru-ja Pino Plaza, Maruja Baquerizo Lince, Isabel Tola Carbo, Maria Enriqueta Noboa Elizalde, Esperanza Mateus Yerovi, Eugenia Pino Yerovi, Paquita Parra, Lucilita Molestina González Rubio, Rosita Vernaza Robles y Victoria Baquerizo Amador

La Estación Radio-Difusora: "La Voz del Litoral", efectuó una audición especial en honor de la ciudad de Cuenca, con motivo del aniversario de su vocero liberal EL MERCURIO.

Entre los números sobresalientes merece anotarse la recitación del poema "Romance de la Niña Morenita", del señor doctor don Abel Romeo Castillo y Castillo, el que estuvo magistralmente interpretado por la señorita Emma Ortiz B. En cuanto a los números musicales fueron ejecutados con maestría por la orquesta que hábilmente dirige el profesor Negri.



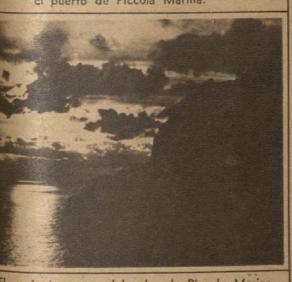
Una callejuela tallada en la roca.



La famosa Gruta Azul cuya belleza no logra reproducir la cámara fotográfica.

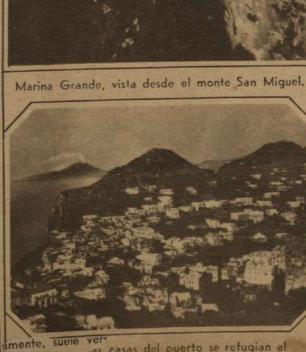


Un pescador de Capri.

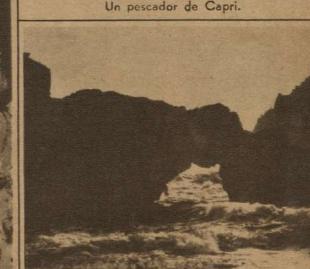


El poniente, cerca del cabo de Piccola Marina





as casas del puerto se refugian al pié de la roca.



El escollo de las sirenas.



esistido la invasión NO.

Plaza Humberto I.

ronerre de soire cuyo unico adorno consiste



EL VIEJO VIOLINISTA, por E. Zampighi.

Esta pequeña escena aldeana de Italia nos presenta la tradicional hospitalidad del campesino meridional, listo a brindar un vaso de vino al visitante para hacerle más grata su estancia. Zampighi se complace en lienzos de este género.

